



Los monstruos se  
disfrazan de flor

Sihara Nuño

La siguiente obra es una recopilación realizada por la autora para la Colección Biblioteca Virtual de Revista Mal de Ojo. Su uso es exclusivo para difusión y promoción de los textos que este libro contiene y bajo ningún punto de vista se puede lucrar con su aporte.

Material de libre descarga.

Santiago de Chile, 2016.

Ilustración de portada:

Juan Manuel Uría Iriarte.

©Sihara Nuño

Diagramación y diseño

©RevistaMaldeOjo

[www.revistamaldeojocl](http://www.revistamaldeojocl)

[www.coleccioneslaira.cl](http://www.coleccioneslaira.cl)



## SIHARA NUÑO

Escritora mexicana. Autora del plaquette “Poemas para leer después de un tiempo” (2009). Ha participado en las antologías: “Sueños Secretos” Madrid, 2005. “Catálogo poético”, Guadalajara, 2012. “Poesía Emergente Malasangre” 2012. “Medios Infinitos”, 2013 y los cuadernillos “Fisuras de Mar y Solsticios” 2014. Antología “El viento y la palabra”, Zonambula 2014. También colaboró en el disco “Guitarras de Media Noche”, 2009. Además ha presentado su obra en festivales, congresos y ferias en varias ciudades de México. Publica recientemente su libro “Los cerdos también sonrien”, bajo el sello de La Zonámbula Ediciones.



Los monstruos se disfrazan  
de flor



*Sihara Nuño*

**He aquí mi queja**

Me han amado cuando no supe hacerlo con la misma  
intensidad  
He amado cuando no hubo nadie a quien nombrar

**¿Cuántos psicotrópicos deben beberse para olvidar el desamor?**

Porqué el amor nos avergüenza  
Por qué el amor nos avergüenza  
Porque el amor nos da vergüenza  
¿Por qué el amor nos da vergüenza?

**Interrogante**

¿Cuándo se siente más vértigo?  
¿Cuándo uno es amado o cuándo ha dejado de serlo?

\*\*\*

Antes de ti  
ante algunos te quiero había dicho como respuesta: gracias  
Me enseñaste a pronunciar Asko maite zaitut

\*\*\*

Las gigantes rojas o las enanas blancas no saben nada del  
amor pero explotan o se enfrían y mueren.

## **Carta de presentación**

Al primer molar inferior izquierdo, se le ha practicado una  
endodoncia  
El dedo cuarto del pie derecho, está fisurado  
Hojas y libros minan el piso  
No respondo cuando llaman a la puerta  
(Salvo que te espere)  
Aguardo... silencio  
La ventana lleva una sábana porque no me gustan las  
cortinas  
Tengo más anillos que falanges  
Prefiero los días fríos  
La cicatriz en mi frente fue por andar corriendo  
Nunca he visto el mar Cantábrico  
No escucho la radio  
Temo a todos los parásitos  
Fumo y bebo pero eso ya lo sabes  
Mi piel anida cuatro siluetas tatuadas  
No acudo a los cumpleaños  
Mis pulmones escuchimizados, se colapsan;  
silban.  
Soy menos que atractiva  
¿Soportas esto?  
Le pregunté al sonido de tus pupilas  
Soy, te dije  
Pero todo eso no servía para enamorarte.  
Mi corazón no está solo, le acompaña todo mi sistema  
circulatorio.



Declaro ser otra,  
la de senos diminutos y pezones inmóviles.  
Ahí va la felicidad como pez,  
resbalando entre mis dedos corvos.  
Las palabras corazón y alma no me significan,  
no puedo decir me duelen  
me faltan  
son tuyos.  
La ciencia comprueba que la primera, es un órgano y  
bombeeaa sangre.  
La segunda, es una aseveración mística.  
Pero creo en el amor  
*Como creo en las margaritas.*  
El hipotálamo lo hace posible  
la bendición de los neurotransmisores,  
la contracción de mis muslos,  
el espasmo en los labios,  
el vértigo;  
la noche que no tuvimos.  
Los que creen, tienen el consuelo de dolerse en ellos,  
alguna vez también yo creí:  
tenía ocho años estaba enamorada  
Nos enojamos porque le prestó su bici a otra niña de la  
cuadra.  
Encendí una veladora, levanté un altar y rogué para que no  
me olvidara.  
Desde entonces, bajo la ducha hay una cubeta,  
cuando corre el agua  
en ella se depositan los colgajos de mi existencia.

Próxima a cumplir los veintinueve  
me vi en la necesidad de explicarme  
enamorada supe que no era indispensable  
Acaso amaba la otredad  
Ser olvidados vivos  
Entonces comprendí que el problema era la polisemia de las  
palabras  
Uno dice enamorado cuando tiene sed  
Sueño  
Soledad  
Él habló de un domingo cualquiera  
Yo pensaba en la producción de endorfinas en la  
cotidianidad  
Quería un avión para llegar a ti  
Avión en una palabra simple  
La literalidad de la distancia es compleja  
Hay más miedo en el retorno  
¿Cómo se llamaba aquel que cargaba la piedra?  
Mi pubis fue de mi mano  
¿Cuánto amor y nostalgia hay en un disparo?  
Me crecieron los dedos, dilatados a ti no encontraron límite.  
Me convengo  
Algunos diccionarios se reescriben a diario  
Como tu nombre que significó devoción  
Lisonja  
Olvido

¿A quién le hacía daño que me quisieras?  
¿Cómo se forman los volcanes?  
¿A qué altura duele menos la muerte?  
Asomé la curiosidad equivocadamente  
Enfrentar tus cartas, releerlas  
Reconstruir con mi deseo las pausas  
Soy mis palabras  
Eres un cristal, diste como respuesta  
Llevabas la camisa blanca, el chaleco negro, la chaqueta de  
ante  
Enviaste besos de trementina  
¿De qué color ven las hormigas?  
¿Sueñan los caracoles?  
¿Hace daño la distancia?  
¿A qué te referías al decir: te he echado en falta?  
Si te marchas encuéntrame  
Nunca he sido buena esperando  
Horas antes, confeso anunciaste ser  
Sea  
Nos hicimos horca  
Conjuramos años de conquista  
¿Vampiros o caníbales?  
¿Cómo se escucha el universo?  
¿A dónde van los cocodrilos cuando nacen?  
¿Por qué lloran los árboles?  
¿A quién le hacía daño qué me quisieras?

Voy a cocer tu corazón  
y refrigerarlo.  
Bajo cero  
se me hará eterno a cada bocado.

Clov (single):

*Beautiful bird, leave your cage, fly to my beloved,  
nests in his chest and tell him how rotten am. (pause);Enough?*

Algo sigue su curso  
Hubo una fotografía  
Ocurrió un suceso físico inexplicable

Un viaje en el tiempo o una premonición  
No creo en los oráculos  
Ya lo sabes

El catalejo pudo salvarnos

Él

*Te quiero así, sincera, sin dobleces, abierta,  
porque me gustaría tanto acostarme contigo esta noche (allí) y  
penetrarte,  
y después del amor seguir hablando del amor  
o de si tengo los pies fríos o de cualquier cosa, sintiéndote...*

Ella

No hagas la cama  
No entres en ella  
No digas casa  
Ni nuestra

Él

*Lo estoy esperando  
Te besaré el cuello y seguiremos*

Ella

Hubo poco menos que confeti  
Así me tendí  
Confiando

Él

*No puedo, me marchó*

Nosotros  
Pirotecnia  
Quemada  
Antes de  
Anochecer

Endgame  
*A heart, a heart on the head*  
Beckett

Extrañar  
Condición inusual  
Euforia  
Condición de autoengaño  
La verdad que eres tú  
¿Recuerdas Camécuaro?  
Esperábamos a Godot

Creeré en los aeropuertos como en las capillas  
Esperaré tu vuelo  
Pasarás algún día  
Construiré el altar de la espera  
A ciegas tejeré un suéter  
Arrastran maletas  
Sellan pasaportes  
Vendrás  
Tu propia maleta  
Corres  
Eres el último pasajero  
Cuando me enamoré no pensé en tu partida



No sé si funciona estar solo  
sediento de nada  
asqueado de nosotros  
No hay compañía que inmole tu egoísmo

No deseo ser la urgencia  
la que se siente a los cuarenta.  
Espero que me quieras,  
de manera simple,  
como se quieren las hojas después de una mañana de tormenta.  
Soporto la construcción de nuestros propios moldes,  
piezas de rompecabezas,  
algunas veces acertaran a la primera,  
de vez en cuando volveremos a intentar.  
Pero no digas, como cualquiera.  
Sea entonces la vecina, tu mejor compañera.

## Cardiomiopatía de Takotsubo

¿Has escuchado el crujido de un escarabajo bajo la suela del  
zapato?

La raíz rompiendo la semilla, entre la tierra, abriendo la  
cáscara...

Un diente quebrándose

El estetoscopio frío sobre el pecho

Suena una grieta en el lecho marino, no, no suena, todo el  
mar ahoga su quejido

La bolsa de lona despidiendo al muerto.

Enanas rojas, supernovas, agujeros negros...

no todo el universo calla, en alguna parte se escucha, el  
infarto agudo al miocardio.

La obstrucción de las coronarias es ruidosa

Un coagulo en la arteria, dolor torácico: BIG BANG.

El celofán de un caramelo

hay sonidos alegres, los hay.

No escucho ninguno cuando no estás.

## *Todas las cartas de amor son inútiles*

*“Y nosotros teníamos, no obstante, sobre  
nuestro camino solitario, la alegría que  
concede lo durable, y nos quedábamos  
allí, en el intervalo que separa el  
mundo y la fantasía,  
en un sitio que desde el origen  
fue creado para un puro acaecimiento”.*

Rilke.

No importa el lugar ni la fecha en que se han escrito, todas las cartas de amor serán inútiles. El universo conocido se expande y se calcula tiene una edad de trece punto siete billones de años.

Para contestar su carta retomo el discurso y la postura pragmática con la que fue escrita. Pretendemos ser pragmáticos ante una realidad cuántica que nos rebasa. Sea entonces y diré el desacuerdo con sus líneas, incluso la ofensa con la que las recibo, yo también soy racional.

Por temor a la distancia la solución que ha encontrado es más distancia, distancia y la espera (de la manera más absurda y cobarde) para que volvamos a encontrarnos.

Considero valioso discurrir en las definiciones de absurdo y cobarde.

La primera, esa esperanza en el futuro. Cuando llegue (si acaso llega el futuro porque ¿qué es el tiempo?) ya no seré la misma.

Mientras viva no dudo sea posible encontrarnos en un lugar y tiempo determinados y semejantes pero su carta me habrá cambiado. Aquella que conoció entre las raíces y el lago, tendrá otro nombre, incluso no confiará en Usted.

Lo veré (y conjugo en futuro porque así lo ha decidido de forma independiente, unilateral e individualista. Con la responsabilidad del egoísta y con la consecuencia del acto) con cortesía como se ha de mirar a cualquier ser humano. Serás (y te escribo de tú por quien fuiste) un nombre administrativo.

¿Qué se puede escribir cuándo el porvenir es dejado

al azar? Si es dejado al azar seguro es, que no habremos cooperado en el resultado de los hechos. Pero esto ya lo sabes. De aquí parte la definición restante de cobardía. Si bien dudo de este adjetivo, escribiré a qué si y a qué no me refiero.

Cobarde al no decidir actuar (corrijo, actuar en conjunto). Ser indiferente y tener esperanza, es un acto de estupidez que bien podría ser tipificado como delito.

En cuanto a la aseveración restante de cobardía, hago referencia a la retirada; retirada apostando a un retorno utilizado como eufemismo para suavizar inútilmente la despedida. Cobardía para no decir honestamente: no me interesas, no perteneces a mi realidad, me marchó.

Si hubiera una duda a lo antes referido, absténgase de preguntar; busque Usted mismo que ha dado ya la concluyente palabra.

Es cierto, hay furia en cada ras, ras del grafito que recorre el papel, pierda cuidado esta furia es conmigo misma. Algún día dijo que si la provocaba la acallaría a besos, posibilidades sólo gramaticalmente existentes.

Aquella tarde, sí la de la caminata, fui incauta; me fie de Usted, de mí, del mundo... la ingenuidad lleva consigo un carísimo coste.

Entonces hollamos el sendero, de los arboles a la tierra había flores purpuras cayendo, un viento insolente hizo los acordes de nuestro nombre. Nunca hay que confiar en los paisajes literarios, si supiera leer esas señales habría interpretado la advertencia. Después el agua... reflejo oistico del deseo, la libélula azul; tus cejas (que ahora puedo señalar:

no me gustan) y esa maldita sonrisa que encubría una risa sombría.

Si de nueva cuenta con el rotar de la tierra percibo tales indicios, sabré que es momento de partir. Las farsas, en la vida como en el teatro son mortíferas.

Ese día se vivió la poesía pero vino el poema. Me veo y me sé ridícula cuando contemplo mi recuerdo llevándote conmigo. Anduvimos la ciudad, abordamos el autobús para ir al cine, el celuloide no vale la pena el nombre. ¿Te dije cuánto me gustaron tus manos? Es de esa matemática que no se puede cuantificar: mucho. Tu hombro, el beso en la sien mientras dormía, tus pies que siempre son cálidos (eso decías). ¿Esto es idealizar? Cada detalle es materializable.

No recordaba tu voz te dije y leíste para mí.

Tus tics de poeta, el chaleco, las gafas y el abrigo gris debieron delatarte. Tus poemas según Nietzsche. Existes y eres eremita. No se debe confiar nunca en un solitario, suelen tomar las decisiones más egoístas. Solemos diré.

Aquí me detengo y te comparto lo siguiente.

Hace tiempo vi a un hombre coger de la basura una charola de unicel, acaso guardaba la memoria de la comida que ahí había sido degustada. Pienso:

“La vida es cruel. No quiero decir que es cruel biológicamente pues en la biología no hay una conciencia ni intencionalidad de serlo. Pero la sociedad que hemos instaurado [este mundo civilizado en un universo que se expande] es el más despiadado y ruin”.

Nosotros algunas veces hablábamos de la justicia. Sabemos que ser justos no significa recibir un bien y sin embargo, hago una pausa porque se me representa un juicio ético y un vórtice.

Tú y yo (segura estoy que dentro de los siete mil millones de habitantes que tiene el planeta alguien más busca lo mismo) pretendemos el bienestar de esa sociedad despiadada, pero para nuestro compañero, podemos hacernos una licencia de injusticia muy particular: el laudo unánime de la individualidad.

Además sentí culpa, seguro te marchabas por mi apnea nocturna. Enumeré algunas causas posibles para justificar tú huida: mi inexperiencia como vendedora de productos por catálogo; mis senos diminutos, la celulitis y las estrías; pudo ser porque yo no tenía cabida entre tus cuatro mil libros, la guitarra y los cuadros; incluso entre los versos a Caravaggio.

No quería pensar que mi situación económica influyera pero lo hice, miles de relaciones se ven afectadas por ello. ¿Fue por mi gusto por el tabaco y tu asma? Fue porque no soy poeta. Fue porque fuimos funámbulos.

Acaso estabas enamorado del alguien más.

Todo supone un engaño.

Comencé a sospechar cuando me diste un poema con mi nombre y no era para mí. Cuando dijiste que me escribirías y me enviarías una fotografía. Sospeché pero no hice nada. Extática fui tuya.

¿Lo recuerdas? Invocamos a los dioses aztecas y al tuyo pero olvidamos que son un mito y los mitos no forjan ningún prodigio. Envíe mi afecto, un par de caricias, mi desnudes, la



humedad de las serpientes. Hubo silencio, un gemir, ningún beso.

Asegurabas que me faltaba tu realidad cotidiana. Tus errores, todos tus defectos... me explicaste: No me idealices. No te enamores de alguien que no soy. Eso me da miedo.

Los miedos no se curan y ocho mil kilómetros de distancia estorban. Te faltará un abrazo y no seré yo la que esté para acoger tu regazo. Pero no hay que convencer al incrédulo, con su duda realentizará el tiempo [la relatividad con que se percibe], sin cumplir con la certeza de aquel que aguarda. No sabes gestionar la distancia y no tuviste que marcharte porque ya estabas lejos.

No sé si tampoco seas éste pero te has ido dejando improntas que voy rellenado con el odio que sustituye mi temblor primigenio, aquel que en mí sembraras.

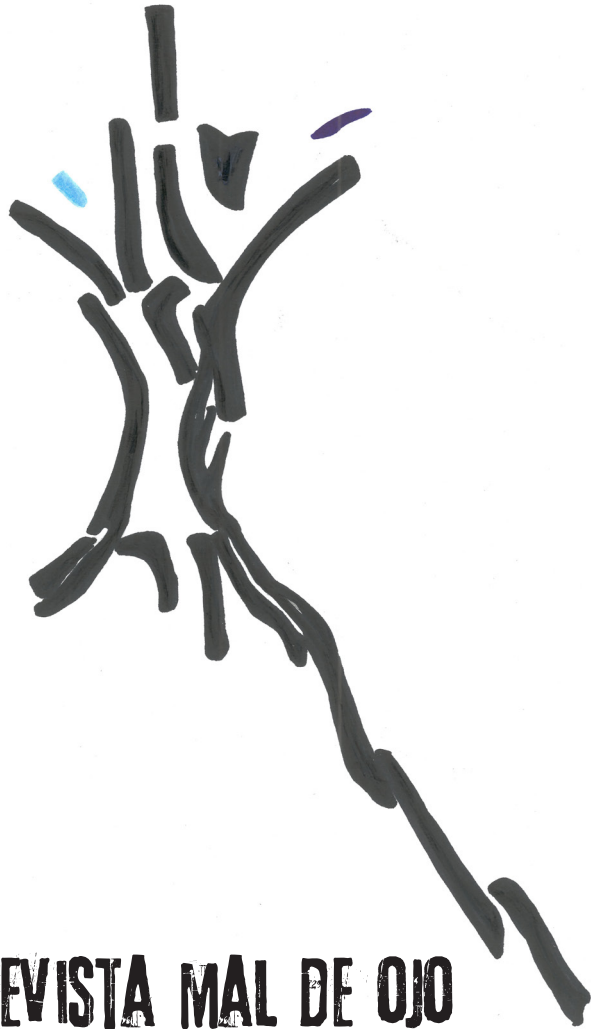
Quise suplicar para que te quedaras. Permanece, ante todo permanece sujeto de mi mano. No nos sueltes, recuerda tú hablaste de nosotros. Quise gritar encuéntrame pero guardé silencio y te escribí esta carta, también un poema pero eso ya lo sabes.

Algún día vendrá el Big Crunch, el sistema solar no será el mismo, nada aseguran los científicos, nada conocido permanecerá. No me angustia esta agonía de ausencia, igual hubiera sufrido tu estancia.

De pesimistas está habitada la ermita láctea. Tiemblo, dudo, la palabra espera me seduce. No, ante la alevosía no se debe permanecer.

Te escribí un poema llamado raíz y carecía de frutos  
Para que sepas que llueve dijiste... y no hubo abrigo  
Respira insistías. El polvo, era el polvo que no se mantuvo en  
su lugar  
Y había color y asfixiaba  
Inmortalicé tu ferocidad frente al cordero  
Su orina lavó mi herida  
No pudimos hacer más, ni yo por el cordero, ni tú por  
nosotros  
Raíz exhale una vez más y aplastaste con tu bota las semillas.

Y caminaré contigo la tierra. Cualquiera. Contigo



# REVISTA MAL DE OJO

Colección Biblioteca Virtual  
2016